



EL SITP UN SUEÑO POSIBLE

José Stalin Rojas Amaya - Director Observatorio de Logística, Movilidad y Territorio
Centro de Investigaciones para el Desarrollo (CID) - Universidad Nacional de Colombia

En abril de 2014 Bogotá entrará de lleno a una nueva época en movilidad. En ese mes circularán solamente los buses del SITP, y los ciudadanos podremos ingresar a TransMilenio y hacer transbordo a los buses zonales y llegar así a cualquier rincón de la Capital. Para lograr ese sueño, debemos aportar nuestro grano de arena para construir una ciudad que deberá ser amable y menos estresante.

No debemos dejarle ese papel solamente a la Administración Distrital.

Como ciudadanos, siempre exigiremos más de los Gobernantes, pero también como ciudadanos debemos aportar de igual forma. Si queremos seguridad en las estaciones de TransMilenio, la administración distrital asigna más cámaras y más agentes de policías, pero se nos olvida que la seguridad la hacemos todos y debemos aportar más solidaridad. También exigimos más comodidad, pero no cedemos el puesto. Queremos más velocidad, pero no cedemos el paso cuando enciende las luces direccionales el automóvil del carril de adelante.

La calidad de vida en el espacio público, es decir, la tranquilidad, seguridad y comodidad, se debe construir aportando en los mismos porcentajes, tanto la ciudadanía como la administración distrital. Todos somos responsables de lo que pasa en el espacio público.

Se debe reconocer que la puesta en marcha a pleno vapor del SITP, necesita la cooperación de otros actores del Sistema; los dueños de los buses que no son del SITP y de las empresas que tienen la tecnología de las tarjetas.

Cada uno de ellos tienen sus propios intereses legítimos, pero no se les debe olvidar a ellos que no están solamente haciendo un negocio, sino construyendo ciudad. En ocasiones se percibe con preocupación que los intereses privados están por encima de los comunes. Una tendencia que se revertirá si todos nos preocupamos por los dineros públicos, que son sagrados.

Se nos olvida que Bogotá es una ciudad única en Colombia, no solamente por ser la Capital del país, sino por su extensión y

población. Recibimos a todos los ciudadanos de la nación y del mundo, y los convertimos en Bogotanos. Nuestra característica es la diversidad. En un estudio realizado por el Centro de Investigaciones para el Desarrollo de la Universidad Nacional de Colombia sobre el Español como lengua extranjera, los ciudadanos de otros países señalaron a Bogotá como una ciudad con un ritmo y una dinámica acelerada, encontraron que los habitantes de Bogotá somos los primeros en hablar mal de nuestra ciudad por el tráfico, y aunque ellos reconocían este problema, también resaltaron que los buses van llenos de gente trabajadora que le saca un chiste a todo a pesar del apretón.

Quiás porque lo practicamos cotidianamente, no nos damos cuenta que estamos hechos de un material que soporta todas las diversidades con ánimo. Tenemos hoy (y cada día) la oportunidad de fortalecer valores y acciones ciudadanas en el espacio público, que heredarán nuestros hijos y nietos. De nosotros depende que el SITP funcione, la Administración Distrital seguramente pondrá de su parte, pero cada uno de los bogotanos tendrá que hacer lo propio.

